

Rostrito

antes del nombre, la cara



para llevar



Esta semana, cuando estés por decir «ya sé cómo es esa persona», hazle una pregunta de verdad y escucha la respuesta entera, sin corregirla.

Antes del nombre, la cara.

a partir de EL encubrimiento del Otro y de su obra sobre la filosofía de la Liberación y La transmodernidad, de Enrique Dussel

Rostrito - antes del nombre, la cara - de Enrique Dussel

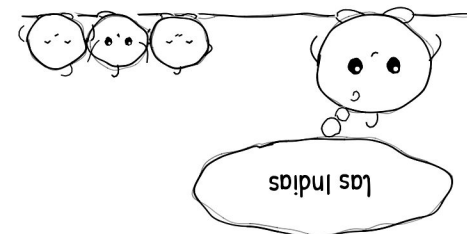
Bogotá - septiembre de 2026

1 hoja - 1 corte - 8 páginas

dominio público (CC0) - si haces una, déjala libre como esta

1 ya lo traía

Un bichito llegó a un lugar nuevo. Pero ya traía un nombre en la cabeza.



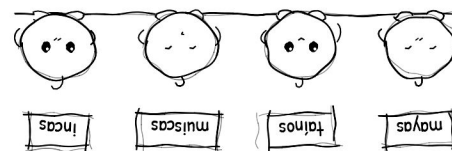
Así que no miró a quienes eran: miró lo que buscaba.

Solemos ver lo que ya esperábamos ver.

Colón buscaba las Indias de Asia. Al llegar a otras tierras les puso ese mismo nombre: «las Indias».

2 un solo nombre

Allí vivían muchos pueblos, y cada uno tenía su nombre.



Pero el recién llegado les pegó a todos la misma etiqueta.

indio

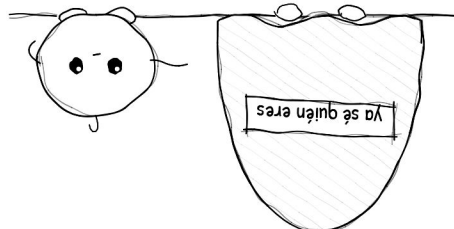
Un solo nombre para muchos le borra a cada uno el suyo.

Antes de 1492 en este continente había miles de pueblos con sus lenguas. Ninguno se llamaba a sí mismo «indio».

datíco

3 tapar

Con la etiqueta puesta, el recién llegado ya no preguntó nada.



Y solo dejó dos opciones: el que obedeciera o el que hay que vencer.

Tapar no es decir «tú no eres». Es decir «tú eres lo que yo digo».

¿A quién le han dicho «tú eres así» sin preguntarle?

tres trampas

«Son solo palabras.»

El nombre decide qué se le puede hacer a alguien: al «dócil» lo pusieron a servir; al «bravo» lo atacaron.



«Un nombre lindo sí sirve.»

Llamar «buenito» a alguien tampoco es mirarlo: también es una etiqueta, y también lo tapa.



«Entonces lo de afuera es mejor.»

No se trata de tirar lo tuyo, sino de que no sea la única vara para medir a los demás.



4 oír

Hasta que alguien se agachó y escuchó de verdad.



Debajo del nombre encontró a alguien con su propia lengua y su propia voz.

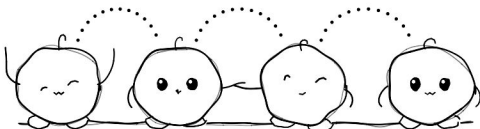
Debajo de toda etiqueta hay una cara con algo que decir.

Fray Bernardino de Sahagún aprendió náhuatl y con jóvenes indígenas, escribió en esa lengua lo que los mexicanos sabían. Así quedó el Códice Florentino.

datíco

5 sin centro

Entonces ninguno fue la medida de los demás. Cada uno con su nombre y su modo.



Ninguno es la medida de los demás.

datíco

El filósofo Enrique Dussel leía cada mañana un texto de otra tradición (Confucio, el Popol Vuh, Kabir) para no deslizarse sin querer al mismo centro de siempre.

¿Con qué vara sueles medir a los demás?